

Justicia

Hablamos de justicia cuando a alguien no se le ha dado lo que le corresponde. Justicia es la búsqueda del bien común. En este caso la justicia es algo más que el resultado de una división matemática.

Al hablar del bien común incorporamos la negociación y el acuerdo. Por el bien común podemos renunciar a algo que legítimamente nos corresponde.



La justicia la asociamos también a un tribunal que dictamina la rectitud de nuestras acciones. Hay una justicia legal, civil, necesaria, pero también una justicia moral

o religiosa.

En la Biblia la justicia la re-clama el ser humano pero es una exigencia de Dios. De nada le sirven a Dios los sacrificios. El culto se convierte en idolatría si no hay justicia. "El fruto de la justicia será la paz" afirmáis 32,7. Paz, Shalom, es el deseo de Dios para la creación y es salud, prosperidad económica, descendencia, plenitud. La Biblia relaciona la justicia y shalom. No hay felicidad, ni comunitaria ni personal sin justicia.

Cuando la Biblia habla de justicia, se refiere a aquellas relaciones en las que la alteridad, todo "otro" y "otra", es un "tú" para mí. Alguien que necesito y que me muestra mi rostro real. Dar de comer al hambriento y socorrer a las viudas, no son sólo "obras buenas", que se suman a una lista de acciones. Estas obras me acercan a la justicia de Dios y, a la felicidad, a la posibilidad de ser quien soy. Soy en la medida en que me abro a mí misma, a los demás, a Dios y a la creación.

Jesús no separa la justicia del amor, por eso sus contemporáneos quedan tan confundidos, que creen que la justicia es algo a lo que la persona debe someterse. Para Jesús la justicia son las mismas entrañas de Dios en una oferta incansable de diálogo, de libertad y amor.

Nos parece que la justicia es un código escrito que alguien conoce de antemano. Algo establecido a lo que debemos ajustarnos, pudiendo acertar o equivocarnos, pero la justicia no es el juicio de alguien que mira como espectador, no es una ley externa a mí. Es autodonación personal, acogida de toda alteridad, la persona, la naturaleza y Dios, como esa Luz que nace en lo más hondo de mí, siempre más allá de mí, con ternura y fuerza de Abba. Hay alteridad cuando escucho mi corazón, veo mis límites y posibilidades, atiendo mis miedos, dudas, ideas, verdades... Justicia es vivir el presente optando en cada ocasión por el amor.

[Revista Vida Religiosa](#)

M^a del Mar Alhajar i Viñas (Revista Vida Religiosa)

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/justicia